

LA PLATA Y SU INFLUENCIA URBANO ARQUITECTONICA AL INTERIOR DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

autores: arq René Longoni, lic Guillermo Quinteros, arq Virginia Galcerán y Karina Alvarez Gelves. Unidad de Investigacion n° 10 IDEHAB / FAU / UNLP. Calle 47 n° 162 tele fax 021 21 4705 (1900) La Plata. Argentina.

RESUMEN

La creación de La Plata como ciudad "ad novo" posibilitó pensarla "conforme a los trazados de las ciudades más modernas", concretándose finalmente como una síntesis innovadora entre elementos de urbanismo y arquitectura novedosos y la tradición desarrollada hasta entonces, lográndose un resultado que provocó la admiración de propios y extraños.

La Plata simbolizó los valores relativos al crecimiento y el progreso, vigentes tras la política de incorporación al mercado mundial como país agro exportador.

El reconocimiento de La Plata como ciudad símbolo por los bonaerenses, se reflejó en la adopción de sus atributos urbano - arquitectónicos mas reconocibles, para las nuevas poblaciones y sus edificios en el interior de la Provincia. Este proceso abarcó un período que se inicia en 1880, y se prolonga durante un largo período que sobrepasó la crisis misma del modelo económico (1930).

La cuadrícula con un sistema de diagonales, fué utilizada como "partido" en numerosas poblaciones a partir de 1888. Próximo al Centenario, el ing. Jorge Hall, a través de proyectos donde superpuso sistemas ortogonales con distintas variantes de diagonales, definió dos modelos de pequeñas poblaciones, que luego utilizaron otros autores.

En el campo arquitectónico, el proyecto "extranjero" de la Municipalidad de La Plata tuvo influencia en proyectos posteriores, tanto en aspectos funcionales como espaciales: la implantación del edificio exento, la estructuración de las plantas, etc. No así en los aspectos formales que hacen al carácter del edificio. Es con el arq. Francisco Salamone (1936/40), en un momento particular de la política bonaerense, que resultó oportuno retomar la imagen monumental de la institución, concretada principalmente por la recuperación de la torre-reloj. Salamone realizó una veintena de edificios y delegaciones municipales, representativos de una nueva tendencia arquitectónica: el "Art Decó". Sin embargo en la estructuración de las plantas y de las elevaciones subyace la imagen del edificio municipal plantense.

PRIMERAS JORNADAS DE ESTUDIOS SOBRE EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

"DEL OCHENTA AL CENTENARIO"

LA PLATA Y SU INFLUENCIA URBANO ARQUITECTONICA AL INTERIOR DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

autores: arq René Longoni, lic Guillermo Quinteros, arq Virginia Galcerán y Karina Alvarez Gelves. Unidad de Investigacion n° 10 IDEHAB / FAU / UNLP. Calle 47 n° 162 tele fax 021 21 4705 (1900) La Plata. Argentina.

1. El país del Centenario

La Argentina del Centenario ha sido caracterizada como el momento más próspero del modelo agro exportador. Esto se ponía de manifiesto en los indicadores socio - económicos que a partir de 1880, demostraban un generalizado crecimiento.

La población censada en 1914¹, duplicaba la del censo realizado en 1895 y quintuplicaba la del anterior censo, de 1869. La inmigración de ultramar, considerada indispensable para la producción agrícola, tocó el mayor pico de ingresos en el período 1901 - 1910², no siendo superado en mediciones posteriores.

La agricultura del cereal fué en permanente crecimiento, de 2,5 millones de has en 1888 a 20 millones de has para 1910, revirtiendo su posición relativa respecto a la ganadería, desde un modesto 6%, para superar el 50 %, para los mismos años³.

¹ Auza, Nestor Tomás. Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina (1890 - 1930) Tomo 2 pp 237 y 238

² Ibid. pp 330 y 331.

³ Ortiz Ricardo M. Historia Económica de la Argentina Tomo 1 pp 312, 323 y 329

La extensión de las redes ferroviarias se incrementó en nada menos que 20 mil kilómetros nuevos, con respecto a los 7,5 miles que ya estaban instalados en 1888, donde más del 70 % de los mismos correspondía a la pampa húmeda.

La balanza del intercambio comercial resultaba con saldos favorables al país, teniendo además un incremento considerable en valores absolutos. Este aumento se trasladó, lógicamente, a las rentas fiscales⁴, aunque también y en mayor proporción, sobre los gastos administrativos, originándose desde ya, la acumulación del déficit fiscal.

Dentro de este marco, son comprensibles la euforia y la actitud triunfalista generalizadas, particularmente en la clase dirigente y propietaria, abonando el mito del progreso sin fin y el de las fortunas fáciles y rápidas.

*"En un sistema económico en expansión y abierto sobre el mundo capitalista más avanzado, finalmente hubo lugar para los que tuvieron sentido de los negocios y gusto por el trabajo incesante.....se produjo una decantación que dió ventajas a los más laboriosos, a los más sagaces, a los más instruídos. En esa dinámica de los cultivos, de la ganadería y de las ganancias () el juego estaba abierto, la esperanza disponible."*⁵

2. La Plata, ciudad capital, ciudad símbolo.

La creación de la nueva capital de la Provincia en 1881, resultó ser un hecho político con importantes repercusiones en otras áreas del quehacer provincial.

La definitiva cesión de la ciudad de Buenos Aires a la jurisdicción nacional, en principio sirvió para sellar la paz interna, tras largas décadas de enfrentamientos. A este desprendimiento,

⁴ Auza Nestor T. Ibid pp 320 a 327

⁵ Gaignard, Romain. La Pampa Argentina. Solar. Ba As 1989 pp 457

muchos dirigentes lo sintieron como "un sacrificio", una pérdida dolorosa que sólo otra gran ciudad, más bella y más rica aún que Buenos Aires, la repararía.

Tras la dación de la ley de federalización, el nuevo gobernador Dardo Rocha asume su mandato, el 1º de mayo de 1881, con ideas y prioridades muy claras: *"no perder una hora de trabajo para obtener.....el levantamiento de una ciudad populosa y floreciente que para las necesidades administrativas y políticas, reemplace en cuanto es posible a la antigua capital."*⁶

Rocha y su equipo de colaboradores, imaginaban una ciudad "ad - novo", no sólo en su ejecución, sino también en su concepción. Así resultan razonables los viajes del funcionario a importantes ciudades europeas, la adquisición de bibliografía "ad - hoc", las trazas radiales que experimentó el remozado y ampliado Departamento de Ingenieros y el llamado a concurso internacional para los proyectos de los edificios gubernamentales, antes de iniciarse el debate legislativo sobre el traslado.

Pero esta euforia, esta "locura grandiosa", como lo denominara un cronista de la época, no hubiese sido posible siquiera imaginarlo, de no existir las condiciones objetivas (los recursos) y las subjetivas (los estados de ánimos) para su realización y que dejaron solitarias, clamando en el desierto, las voces de la prudencia y de la moderación, en oposición al proyecto.⁷

Esta ciudad, que Rocha y la elite dirigente pensaban *"conforme a los trazados de las ciudades más modernas..."*⁸ finalmente se concretó como una transición entre los afiebrados primeros anteproyectos y la persistencia de elementos tradicionales en la urbanística desarrollada hasta entonces. Al menos así lo sugiere el abandono de exóticas trazas radiales y la recuperación de

⁶ Dardo Rocha. Discurso inaugural de las secciones legislativas del 1 de mayo de 1881.

⁷ El senador Juan Ortiz de Rosas advirtió reiteradamente, sobre el voluntarismo del proyecto oficial, proponiendo en cambio, mejorar y ampliar a alguna de las ciudades existentes.

⁸ de las Instrucciones al Departamento de Ingenieros.

la cuadrícula como sostén de un trazado con avenidas diagonales, que, si bien cuenta con algunos pocos antecedentes locales⁹, arriba a resultados francamente innovadores y con indudable calidad ambiental, cubriendo generosamente los objetivos propuestos en cuanto a higiene, comodidad y belleza.

El retiro de una cierta cantidad de edificios públicos del llamado a concurso internacional, y su traslado a la sección de Obras del Departamento de Ingenieros y a la recientemente creada Oficina Técnica de la Dirección General de Escuelas, posibilitó la convivencia de arquitecturas provenientes del "dernier cri" europeo y los ensayos locales en la búsqueda de lo "nacional"¹⁰

Una inesperada como exitosa simbiosis entre lo tradicional y lo nuevo, entre lo "propio" y lo "ajeno", entre lo ya asimilado y lo transculturado, con propia identidad, lejos del pastiche, fué el resultado final que exhibe La Plata, y que recibió la adjetivación admirativa de propios y extraños.

"Improvisación brillante, locura grandiosa", "hermoso monumento a la locura", "resplandeciente meteoro", "bella signora", "¿octava maravilla?", "nueva Tebas", "ciudad hermosa" son unos de los tantos conceptos que volcaron cronistas y viajeros¹¹ al conocer La Plata en sus primeros años de vida.

⁹ El mismo Benoit combina trazados ortogonales y oblícuos en Merlo 1859, el sistema de diagonales que Senillosa (hijo) propone para Buenos Aires, el trazado de Adrogué y el proyecto de Campana, todos de la década del setenta, indican que la utilización de un sistema de avenidas diagonales como las usadas en La Plata, no constituyen una novedad absoluta.

¹⁰ El término alude a Horacio J Pando en Los Benoit. Dos generaciones de arquitectos. en Anales nº 17 del I.A.A. Allí plantea la dialéctica entre independencia política e independencia cultural, entendiendo a la obra de estos arquitectos como una búsqueda de una alternativa nacional.

¹¹ En Pedro Luis Barcia, La Plata vista por los viajeros 1882 - 1912. Ediciones del 80, Buenos Aires 1982.

Transcurrido más de un siglo, pocos de los objetivos que se propusieron los fundadores para La Plata se cumplieron, en especial aquellos de naturaleza económica, de desarrollo comercial y productivo, que le hubiera permitido sustentar una autonomía cierta de su rival Buenos Aires. "La Plata, bella durmiente", "ciudad muerta", "un caso de megalomanía muy argentino" "esplendor repentino y efímero", "esqueleto de ciudad", fueron también calificativos en crónicas fuertemente críticas y que auguraban el irremediable fracaso de la hipótesis del desarrollo de la nueva capital en competencia con la siempre dinámica Buenos Aires.

Si bien sobre La Plata queda mucho por decir e investigar, a partir de una serie de observaciones hechas al interior de la Provincia, que reproducían o recreaban elementos o situaciones fácilmente relacionables con la nueva ciudad capital, debemos suponer que esa adhesión reflejaba el reconocimiento por parte de los bonaerenses del valor simbólico de la nueva ciudad, otorgando a algunos de sus atributos urbano - arquitectónicos, contenidos ideológicos propios de los tiempos que se vivían.

Así fué que se replicó en trazados de nuevos pueblos, la cuadrícula con su sistema de diagonales; muchas plazas aparecieron giradas; se cuidaba la implantación de los edificios públicos, procurando que quedaran exentos; se adaptó tipologías arquitectónicas en alguna forma relacionables con las utilizadas en La Plata, todo esto en cantidad significativa y durante varias décadas.

3. La Plata y el Urbanismo del Centenario

La colonización y urbanización de tierras con destino a la producción agrícola, también creció notablemente en la primera década del siglo XX. Por lo general, se levantaron alrededor de

estaciones de las líneas ferroviarias y por gestión de los propietarios de las tierras o por Compañías Inmobiliarias. La tierra se fraccionó en chacras, quintas y solares, siguiendo trazados de acuerdo a unos pocos modelos oficiales producidos por los organismos técnicos del Estado.

Singularmente, el Departamento de Ingenieros no impulsó la introducción de los nuevos caracteres urbanos expuestos en La Plata, para este tipo de poblaciones. Los pocos modelos a que nos referíamos, retomaron los trazados utilizados antes de 1881. Esta actitud conservadora del Departamento de Ingenieros, se reitera también en los pocos casos de acción directa que emprende el Estado en el periodo 1882 a 1890¹².

Fueron los particulares, técnicos y propietarios, quienes hicieron uso de las nuevas tendencias urbanísticas, aplicándolas en distintos tipos de poblaciones, generalizando y popularizando la reproducción del esquema general o de fragmentos de la nueva capital, durante varias décadas, hasta llegar a la crisis misma del modelo productivo de 1930, y que significó también el fin del proceso colonizador y urbanizador en la Provincia.

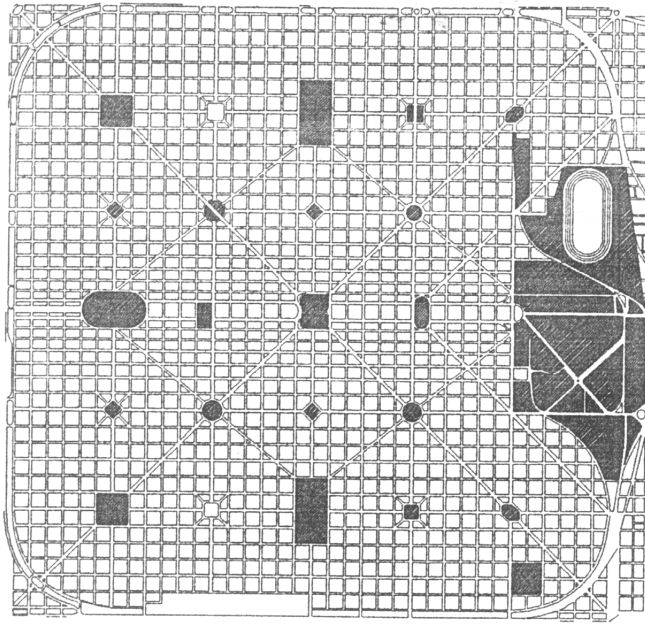
Las primeras réplicas, en escala apropiada a sus fines, están datadas alrededor del año 1888. El Pueblo y Colonia "Nueva Plata"¹³ [Ver figura], cuyo propietario y proyectista fué el agrimensor Rafael Hernández, incorpora chacras, quintas y población dentro del sistema de las diagonales de un cuadrado. En el todavía Partido de Gral Pueyrredón, en terrenos de propiedad de Fortunato de la Plaza, se erige el Pueblo de "Mira Mar"¹⁴ [Ver figura], con la

¹² La Ley de creación de los 12 Pueblos de 1884, fué otro de los objetivos que se trazó el Gobierno de D. Rocha, donde uno de sus colaboradores, Rafael Hernández, impulsó los trazados de Tres Arroyos, Cnel Pringles y Cnel Suarez. Exhaustas las arcas estatales, después de la crisis de 1890, para la creación de nuevos Partidos, se toma a pueblos ya existentes, mediante acuerdos con los propietarios.

¹³ Carpeta de Planos nº 8 Partido de Pehuajó. D.I. H. y C. MOPBA

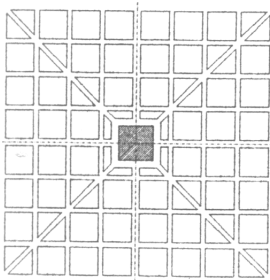
¹⁴ Duplicado de Mensura nº 30 del partido de Gral Alvarado. D.I.H.Y C. MOPBA

LA PLATA - 1881



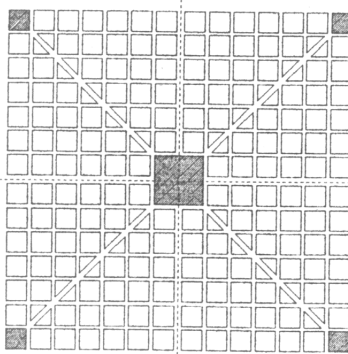
Departamento de Ingenieros

NUEVA PLATA - 1882



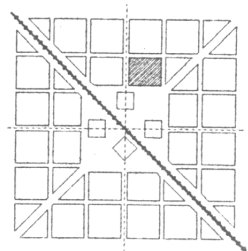
R. Hernandez

MIRAMAR - 1888



R. Otamendi

COCHICO - 1889



J. Pita

intervención del ingeniero Rómulo Otamendi, si bien algún autor le ha atribuido la paternidad del proyecto - creemos que erróneamente - al propio Pedro Benoit. Un año después, el agr. José Pita proyecta un Centro Agrícola en Cochicó¹⁵ [Ver figura], en donde el ferrocarril se desplazaba por una de las diagonales y la estación ocupaba un gran espacio central, logrando una propuesta muy original.

Recién en 1901, el Departamento de Ingenieros utilizó nuevamente el sistema de diagonales, en oportunidad de cuatro colonizaciones en remanentes de tierras fiscales, ubicadas en el oeste de la Provincia. El trazado del Pueblo de Tres Algarrobos¹⁶, en el hoy Partido de Carlos Tejedor, es similar al de Miramar, aunque sensiblemente más pequeña.

Próximos al Centenario, están los ejemplos de los Pueblos de Berdier¹⁷ (1908, ing Valentín Virasoro), [Ver figura]; de Mechongué¹⁸ (primer trazado 1912, agr. José Amaudo) y el de Verónica¹⁹ (1914, del agr. Enrique Glade), [Ver figura]. Ellos son representativos de las distintas variantes de interrelación entre el sector cívico del pueblo y la estación del ferrocarril: en Verónica, ambos están centralizados, modelo que denominamos "la plaza-estación", donde las diagonales coadyudan a esa centralidad; en Berdier, la traza urbana se ajusta a las dimensiones de la estación adyacente, las diagonales unen los pasos a nivel con la plaza cívica. El caso de Mechongué ilustra la conexión de la plaza con la estación, mediante una de las diagonales, situación poco repetida.

¹⁵ Duplicado de Mensura nº 70 del Partido de Guaminí. D.I.H.Y C. MOPBA

¹⁶ Duplicado de Mensura nº 40 del Partido de Carlos Tejedor D.I.H.Y C. MOPBA

¹⁷ Duplicado de Mensura nº 90 del Partido de Salto D.I.H. Y C. MOPBA

¹⁸ Duplicado de Mensura nº 26 del Partido de Gral Alvarado D.I.H.Y C. MOPBA

¹⁹ Duplicado de Mensura nº 319 del Partido de Magdalena. D.I.H.Y C. MOPBA

También alrededor de 1910, fué significativa la producción de proyectos urbanos realizada por el ingeniero Jorge E. Hall, en su mayoría para la Compañía de Tierras del Sud, inmobiliaria relacionada con la empresa ferroviaria del mismo nombre.

Este profesional, integrante de la primera promoción de ingenieros de la UBA, en 1872, recreó en sus proyectos, distintas variantes de superposición de tramas ortogonales y diagonales, partiendo del caso más convencional, el pueblo de Crotto²⁰ [Ver figura], similar a los antecedentes ya mencionados.

Si bien se trata de una parcela relativamente angosta en la actividad desplegada por el ing. Hall, la originalidad de sus planteos urbanos y el hecho que hayan sido reutilizados posteriormente por otros autores, es indicativo de la importancia de su aporte a la urbanística regional.

En base a sus trazados, podemos reconstruir un desarrollo compositivo que tiene dos variantes básicas:

- sucesivos módulos ortogonales que incorporan un sistema de diagonales, dos de las cuales convergen a la estación ferroviaria (Altona²¹, Líbano²² y Pontaut²³) [Ver figura].
- una cuadrícula con un sistema de dos diagonales que nacen de una plazoleta, adyacente a la estación (Henderson²⁴ y Parravicini²⁵) [Ver figura].

²⁰ Duplicado de Mensura nº 164 del Partido de Tapalqué

²¹ Duplicado de Mensura nº 165 del Partido de Tapalqué D.I.H. y C. MOPBA

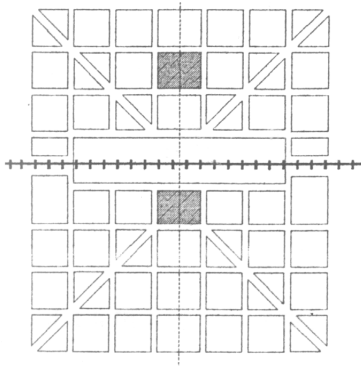
²² Duplicado de Mensura nº 127 del Partido de Lamadrid D.I.H. y C. MOPBA

²³ Duplicado de Mensura nº 128 del Partido de Lamadrid D.I.H. y C. MOPBA

²⁴ Duplicado de Mensura nº 102 del Partido de H. Yrigoyen D.I.H. y C. MOPBA

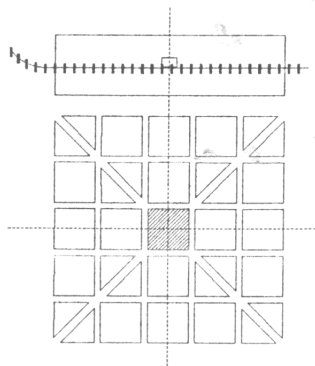
²⁵ Duplicado de Mensura nº 91 Partido de Dolores D.I.H. y C. MOPBA

VERONICA -1914



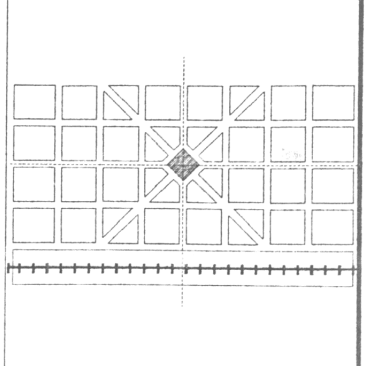
E. Glade

BERDIER -1908



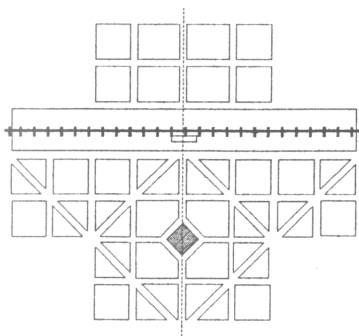
V. Virasoro

CROTTO -1912



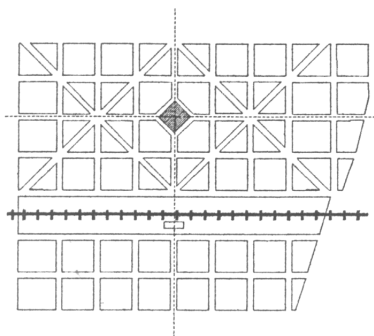
J.E. Hall

LIBANO -1910



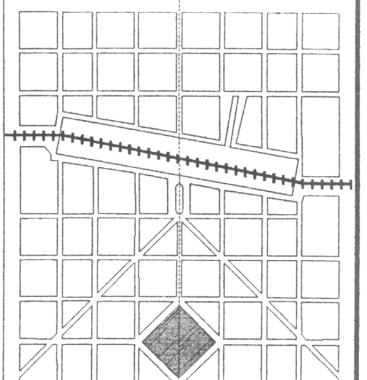
J.E. Hall

ALTONA -1912



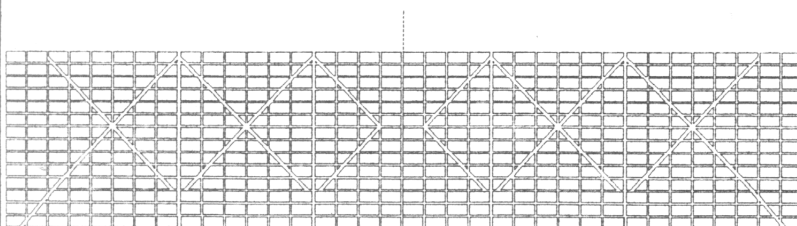
J.E. Hall

HENDERSON -1911



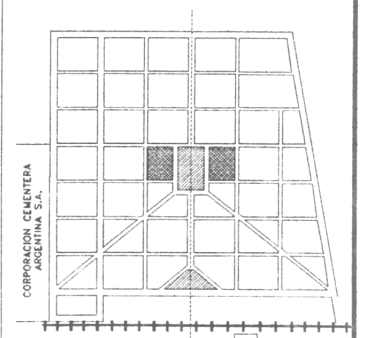
J.E. Hall

MAR DE AJO -1935



F.B. Martinez de Hoz

PIPINAS -1938



R. Randrup

El Pueblo de Mar de Ajó²⁶ (1935, Federico Martinez de Hoz) [Ver figura], es un caso de aplicación del primer caso, similar a Altona; mientras que el asentamiento industrial de Pipinas²⁷ (1938, Regnar Randrup) [Ver figura], lo sería del segundo.

4. LA PLATA Y LA ARQUITECTURA PROVINCIAL

Algo más complejo que en el urbanismo provincial, resulta el rastreo de las influencias de la nueva capital en la arquitectura, particularmente en lo que se refiere a los edificios municipales.

Estos edificios fueron variando su tipología a través del tiempo, entre otras cosas, por el progresivo aumento de la población y por consiguiente, de la complejidad administrativa.

*"Los siete partidos existentes en 1820, se duplicaron para 1839. En 1864, el número es de 55, y dos años después, (1866) es de 72. Finalmente, en 1910, existían 97 partidos, en que se subdividían los 300 mil km2 de jurisdicción provincial...."*²⁸

En cada partición del territorio, se hacía necesario dotar a la nueva ciudad cabecera, de los edificios públicos mínimamente necesarios para su funcionamiento: la municipalidad, la escuela, la iglesia, el juez de paz, la policía, etc. Se advierte que la producción del Departamento Topográfico²⁹, hasta 1870 enteramente dedicada a la organización territorial,

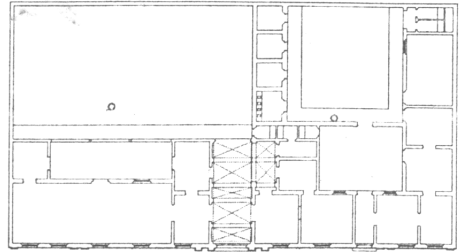
²⁶ Duplicado de Mensura del Partido de General Lavalle. D.I.H. y C. MOPBA

²⁷ Duplicado de Mensura nº 394 Partido de Magdalena

²⁸ Amilcar Razzori Historia de las Ciudades Argentinas Tomo III. Buenos Aires 1945

²⁹ Organismo técnico provincial, reorganizado tras Caseros, disuelto en 1875, para dar origen al Departamento de Ingenieros Provincial.

SUIPACHA - 1883

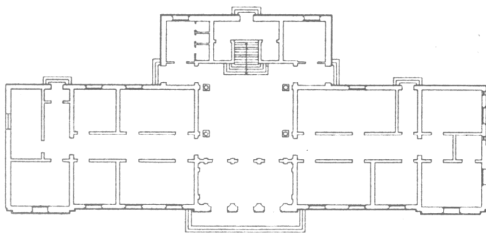


1:100

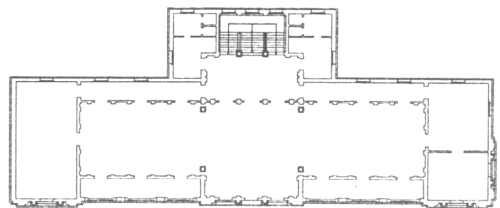
AYACUCHO - 1925



Planta Baja



Planta Alta



1:100

desde allí en adelante, fué incorporando la realización de proyectos de edificios públicos, destinados a poblaciones ubicadas al interior del río Salado.

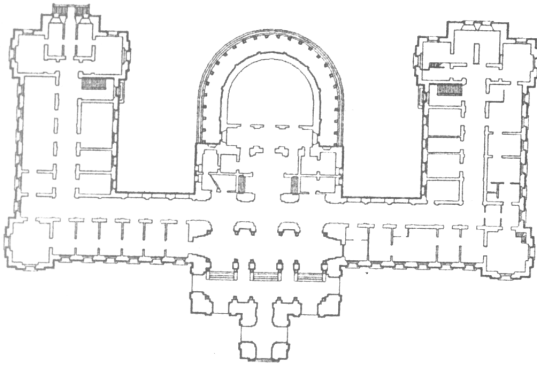
El Gobierno Municipal fué uno de estos temas prioritarios y que apareció en un comienzo, compartiendo el mismo edificio con el Juez de Paz y la Policía. Entre otros ejemplos, Pedro Benoit firma los Municipios de Magdalena y de San Isidro; Juan Bautista Arnaldi realizó un proyecto para Suipacha [Ver figura] y Juan Manuel Burgos, hace lo mismo en Azul. Todos ellos tienen elementos en común, tales como estar contruídos en lotes entre medianeras, en uno o dos pisos, apoyados en la línea municipal, con accesos diferenciados a los tres sectores, correspondiendo una mayor jerarquización al ingreso a la Municipalidad, generalmente al centro. Las salas y salones, organizados mediante un patio interno, se encadenaban entre sí, sin contar con circulaciones. Todo esto unificado por un plano de fachada ecléctica, de tono academicista, bien compuesta y proporcionada. Al centro, un juego de columnas o pilastras sostenían un frontis, a veces un balcón, en otras sólo una espadaña, conteniendo motivos escultóricos o escudos y en la mayor parte de ellos, el reloj del pueblo.

Esta arquitectura austera, de patios interiores y expresión clasicista, tuvo en los proyectos de edificios para la ciudad de La Plata que realizara el Departamento de Ingenieros, su expresión más elaborada.

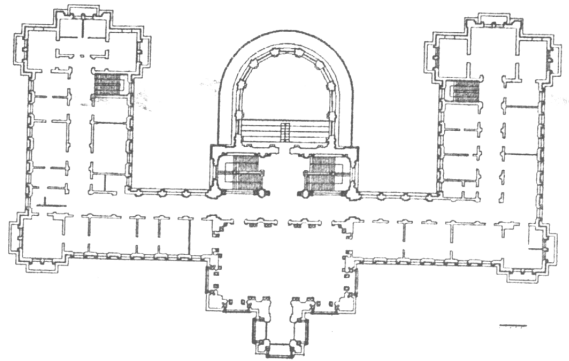
El edificio de la Municipalidad de La Plata [Ver figura], proyecto obtenido en concurso internacional, por el arquitecto alemán Huberto Stier, de la escuela de Hannover, resultó una suerte de punto de inflexión (ruptura - inauguración) en el desarrollo histórico de los edificios municipales bonaerenses. O, al menos, su aparición a la consideración pública, circa 1885, coincidió con importantes modificaciones en la concepción programática y urbano

LA PLATA - 1883

Planta Baja



Planta Alta

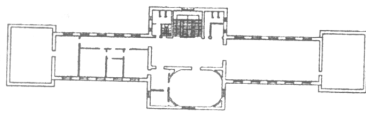


RAUCH - 1937

Planta Baja

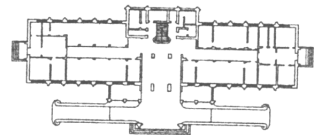


Planta Alta

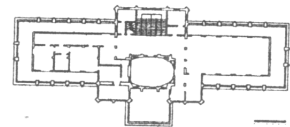


CORONEL PRINGLES - 1937

Planta Baja

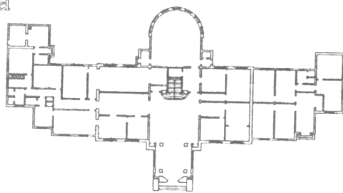


Planta Alta

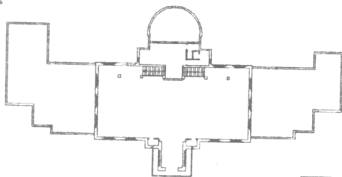


MAR CHIQUITA - 1937

Planta Baja



Planta Alta



PELLEGRINI - 1937

Planta Baja



Planta Alta



arquitectónica reflejadas en las municipalidades que se construyeron con posterioridad a esa fecha.

En primer lugar, se operó el desglose de las instalaciones policiales, pasando a ocupar edificios diferentes. El Juzgado de Paz, posteriormente el Registro Civil, se ubicó en uno de los cuerpos laterales, con acceso independiente secundario. La institución municipal, con sus poderes ejecutivo y legislativo, paso de tener sólo predominancia en el conjunto edilicio, a un protagonismo absoluto.

El programa de necesidades se complejizó, incorporando distintas áreas de atención al público y una serie de despachos privados para los funcionarios, todos articulados por un pasillo, en simple o doble crujía. A su vez, la sala de reuniones del Consejo Deliberante, con sus espacios complementarios, toma entidad propia, independizándose del Salón de Usos Varios, ahora Salón de Actos exclusivamente.

La implantación del edificio municipal, como la de todos los "extranjeros" ubicados en el eje cívico platense, corresponde a la de un edificio exento, contraforma de la manzana típica, libre de loteo y medianeras.

Edificio de cuerpo central y dos cuerpos laterales, simétrico, enfatiza su centralidad mediante un fuerte volúmen saliente, que contiene abajo, los pórticos de ingreso; arriba, un amplio balcón, culminando en una importante torre, conteniendo al reloj.

La adopción posterior de la tipología arquitectónica de la Municipalidad de La Plata al interior de la Provincia fué progresiva, en un proceso que se extiende hasta la serie de edificios erigidos por el gobierno de Manuel Fresco (1936 - 40).

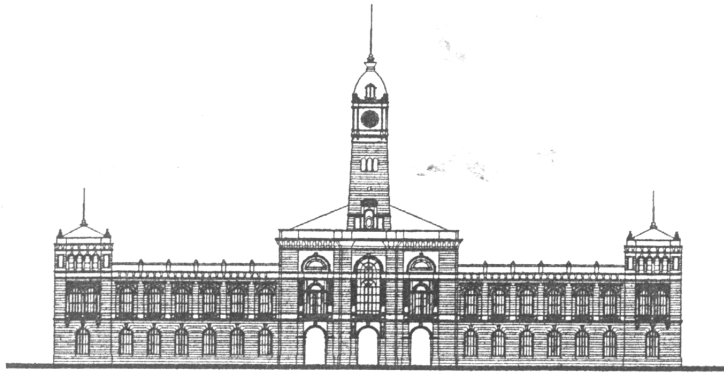
La transición se inició con la paulatina incorporación del nuevo programa funcional, la implantación como edificio exento y la articulación de los distintos ambientes mediante halles y pasillos. El tratamiento formal continuó siendo predominantemente académico, con aisladas incursiones en otro estilo, como el neo gótico de la Municipalidad de Lobería, del ing Juan Ochoa.

En la Municipalidad de Ayacucho [Ver figura], el proyecto realizado por la División de Arquitectura del MOP, en 1925, (hoy reemplazado) muestra la concepción del edificio municipal desarrollada, que incorporó muchos de los elementos introducidos en La Plata, cuarenta y cinco años antes: la estructuración del hall principal, la implantación exenta, la resolución del edificio con un cuerpo central y dos laterales, que corresponden al Registro Civil y al Intendente, con sus respectivos accesos secundarios. De las tipologías tradicionales, se mantienen la superposición funcional del Consejo Deliberante y el Salón de Actos, la expresión austera de una caja muraria sin mayores movimientos.

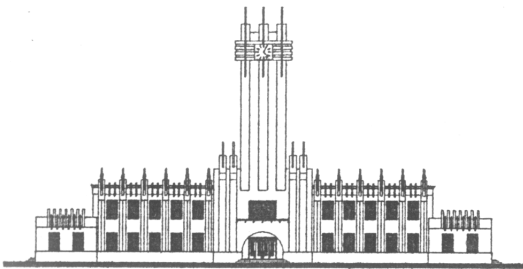
El arquitecto e ingeniero Francisco Salamone, construyó una veintena de edificios para municipalidades y delegaciones, junto a otra obra pública, entre los años 1936 y 1938. Todos ellos enrolados en una de las nuevas corrientes arquitectónicas: el "art - decó". Si bien en alguna temática, como en el caso de los mataderos modelo³⁰, la innovación alcanza diversos planos (funcional, formal y tecnológico), en los edificios que nos ocupan, se limita al plano formal, pues las tipologías utilizadas por Salamone, tienen una relación evidente con la Municipalidad de La Plata. Incluso con la incorporación de la torre-reloj al tratamiento del

³⁰ Este tema fué desarrollado en la ponencia "La modernidad en la pampa bonaerense. Los edificios para mataderos municipales de Francisco Salamone", de nuestra autoría y presentado al Encuentro Internacional "Historia de la ciudad, la arquitectura y el arte americanos", en Buenos Aires 1996.

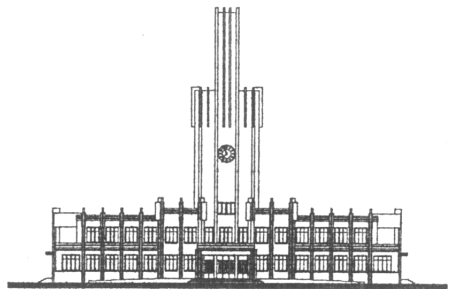
LA PLATA - 1883



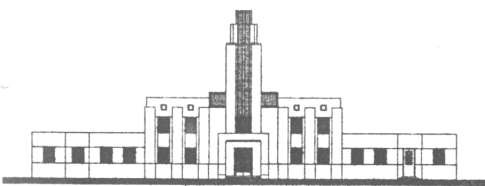
RAUCH - 1937



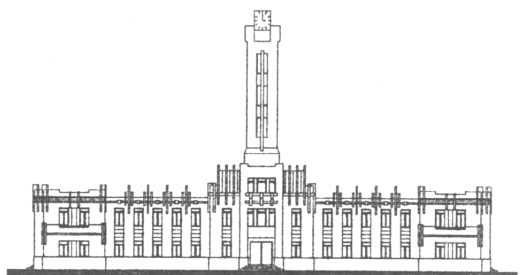
CORONEL PRINGLES - 1937



MAR CHIQUITA - 1937



PELLEGRINI - 1937



cuerpo central, que resulta sumamente oportuna para los desarrollos formales de este arquitecto.

No todos los proyectos de Salamone constituyen edificios exentos, por tratarse de lotes en esquina (Carhué, Gonzalez Chávez) o entre medianeras (Tornquist, Laprida), pero ocurre en la mayor parte de ellos. En Cnel Pringles y en Pellegrini, la implantación en plazoletas ubicadas dentro de las avenidas-eje de la ciudad, refuerzan la intención de resaltar la arquitectura, mediante una perspectiva larga. Así, Stier y Salamone comparten el criterio de dar sentido monumental a la institución.

Los ejemplos de Rauch, Mar Chiquita (Cnel. Vidal), Pellegrini y Cnel. Pringles [Ver figura], corresponden a proyectos realizados durante el año 1937. Ellos reiteran el cuerpo central y los dos laterales, la organización de las plantas, la separación del Consejo de las necesidades protocolares, etc. Pero la semejanza de estos edificios con el de La Plata se acentúa en las elevaciones. La diferenciación estilística no oculta las similares concepciones formales que existen entre sí y con La Plata.

Con Salamone culminó el proceso de influencias que ejerció el edificio municipal de la capital provincial en la arquitectura regional.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Una buena parte del urbanismo y la arquitectura realizados en La Plata resultaron símbolos visibles y permanentes de los tiempos, observables por todos sus habitantes (y también por sus visitantes), de aquellos valores e ideales vigentes en las elites dirigentes, particularmente aquellos relativos al "progreso" amplio y en forma indefida. La realidad vivida por la población entre 1880 y el Centenario, de crecimiento generalizado, facilitó la asimilación de estos nuevos

símbolos y el ánimo de reproducirlos en otras manifestaciones del mismo crecimiento, tales como la creación de una nueva población o la provisión de edificios comunales a una nueva ciudad cabecera. Esta actitud se reiteró durante un período de tiempo similar a la vigencia del modelo agro exportador, existiendo ejemplos en años posteriores a la crisis de aquel.

Señalamos también una convivencia en la nueva ciudad entre lo novedoso y lo tradicional, entre lo transculturado y lo ya asimilado e incorporado culturalmente. Pero los elementos que fueron tomados como representativos fueron justamente los más extraños, los más extranjeros, los provenientes de los nuevos centros de poder. También se abandonó la línea proyectual que impulsaron Benoit y sus colegas locales: la de los edificios con patio y galería, con una gran interioridad, modestos y "anti-monumentales".

No para todos los hombres del Estado, lo novedoso en La Plata era sinónimo de ser mejor que lo anterior. El propio Departamento de Ingenieros, puntal principal en la ejecución del proyecto, posteriormente asume ciertas actitudes "retro", recuperando, en parte, planteos urbanos y arquitectónicos anteriores a La Plata, sugiriendo la existencia de diferentes criterios de entender el progreso y el crecimiento, aún dentro del mismo sistema. La Plata fue un enorme monumento urbano - arquitectónico que la Provincia levantó, honrando la política liberal y como tal resulta comprensible su réplica prolongada al interior de la provincia más comprometida y beneficiada con el modelo.

No menos cierto es que la selección de elementos urbano - arquitectónicos reproducidos o recreados fueron un aporte positivo, una mejora inobjetable tanto a la calidad de ambiente (las diagonales, las plazas giradas, los edificios exentos, posibilitan resultados mas bellos), como a

la teoría proyectual incorporando nuevos criterios funcionales y compositivos a la práctica profesional regional.

La Plata, Mayo de 1997.

BIBLIOGRAFIA

- Alberto S. J. de Paula. **La Ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura**. Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires. 1987.
- Pedro Luis Barcia. **La Plata vista por los viajeros 1882 - 1912**. Ediciones del 80 y Librería Juvenilla. 1982.
- Romain Gaignard. **La pampa argentina**. Ediciones Solar. 1989.
- Alain Garnier. **El cuadrado roto**. Municipalidad de La Plata. 1992.

FUENTES DE LAS ILUSTRACIONES

- Registro General de Mensuras - Dirección de Investigaciones Históricas y Cartográficas (D.I.H. y C.) del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia.
- Archivo Histórico de la Provincia "Dr. Ricardo Levene".
- Archivo de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia.
- Unidad N° 10 - Institutos de Estudios del Habitat (IDEHAB) - FAU - UNLP - Relevamientos propios.